



a dos de las afectadas tras el impacto de la explosión



Evacuación del herido de Alicante que sufrió las lesiones más graves

marcal, en La Vila Joiosa, donde por la tarde recibieron el alta. Uno de ellos afirmó tener «claro» que los terroristas tenían como objetivo a los agentes que iban a

proceder a su desactivación. «Llevábamos quince minutos desalojando a gente cuando notamos la explosión, vimos una cortina de humo y comenzaron a caer casco-

tes», relató. El hospital atendió también varias crisis nerviosas pero todos, al igual que Ana Sánchez Montesinos, otra herida, están en sus domicilios.

i COINCIDENCIA

El centro iba a dar ayer una charla sobre ETA

■ Desorientados y todavía asustados, los jóvenes alumnos de la Academia Sampere contemplaban poco después del atentado el trabajo de las fuerzas del orden y de los bomberos en el hotel.

Una estudiante, Lucy, manifestó que «la Policía ha avisado treinta segundos antes y hemos ido a bajar por las otras escaleras». La joven había llegado a Alicante dos días antes, procedente de Gran Bretaña, para pasar un mes aprendiendo español. La chica relataba que hubo confusión y que no llegó a ver a los heridos, ya que estaban repartidos en distintos grupos.

Una alemana de 19 años, Iris, comentaba junto a dos compañeras, Sonia —de Suiza— y Anke —de Holanda— que ayer no tenían clase por la mañana y que para la una menos cuarto de la tarde estaba programada una charla sobre cultura española cuyo tema era, precisamente, la banda terrorista ETA. La joven procedente de Stuttgart indicaba que había llegado hacía una semana y que, aunque tenía previsto pasar un mes en Alicante, «he hablado con mis padres y me han pedido que regrese». No obstante, las jóvenes seguían sin decidirse sobre qué hacer.

Por su parte, desde la sede que la cadena de academias Sampere tiene en Madrid indicaron ayer que «nuestro director se ha marchado a Alicante para averiguar qué ha ocurrido ya que no tenemos datos, pues la Policía no nos ha informado de nada». Una persona del centro manifestó que «todo es muy confuso todavía y no podemos facilitar ninguna información».

Los consulados y las embajadas de los países de donde proceden los heridos estuvieron en contacto con las familias. Por ejemplo, el Consulado General de Alemania en Barcelona indicaron que «hay un chico de Hamburgo de 24 años de edad que tiene una herida leve en la parte derecha de la cara».

Desde la embajada de Gran Bretaña en Madrid manifestaron que también disponían de información sobre una ciudadana británica con heridas leves que fue atendida en el hospital.

El consulado de Suecia en Alicante informó de que dos chicas de esta nacionalidad de 22 y 23 años habían resultado heridas «si bien parece ser que podrán dejar el hospital en poco tiempo».

«No nos avisaron de nada y con el impacto un váter entró en clase»

VICTORIA BUENO

■ Los usuarios de la Academia de lengua española para extranjeros Sampere, situada en la entreplanta del número 8 de la calle Juan Bautista Lafora, junto al edificio del hotel Bahía en el que estalló la bomba, son los principales afectados del atentado. Como asegura una de las profesoras contratadas en el centro —que prefiere mantenerse en el anonimato— «no nos avisaron del desalojo como parece que hicieron con los del hotel, y la primera sorpresa al salir a la calle fue la visión del cordón policial porque no creíamos que fuera algo ya previsto».

Esta docente se encontraba en el momento de la explosión en otro local con que cuenta la citada academia en la parte trasera a la calle Lafora. «Cuando se llenan las aulas de la sede principal, con capacidad para unos 90 alumnos, a algunos nos envían detrás para poder impartir las clases con más desahogo», apunta todavía nerviosa tras lo sucedido. «Al principio pensé que se trataba de una explosión de gas de algún restaurante, pero al ver por la ventana tanto movimiento policial nos alar-

mamos porque una prima mía también estaba en la academia y estaba en las aulas de delante. Me he puesto a llorar muy nerviosa hasta que la he visto bien».

El nerviosismo se acrecentó por momentos porque nadie podía pasar a la academia y los teléfonos móviles no respondían. «Ahora todos los teléfonos se han quedado ahí dentro, mis compañeros no han podido pasar ni a por las llaves de casa, y todos están muy disgustados porque ni les han avisado ni les han desalojado. Es de vergüenza».

Esta profesora apunta que para esta misma mañana han previsto una reunión informativa desde la dirección general de la

academia —homologada por el Instituto Cervantes y con sucursales en otras capitales españolas como Madrid, Salamanca o Cádiz— «para ver cómo queda el resto del curso que falta por dar, y supongo que también para ponernos de acuerdo sobre lo que va a pasar y si ponemos alguna denuncia por lo sucedido».

Cuenta que los cristales de las ventanas y las pizarras les cayeron de repente encima a estudiantes y profesores, «y a una compañera le dio un ataque cuando vio un váter entrar volando en su clase. No es para menos. Les ha cogido de lleno y la

gran mayoría no tenían ni idea por lo que me han contado. Tenía que haber mucha gente, al menos cerca de un centenar de alumnos, para que algunas tuviéramos que irnos al edificio de atrás a dar clase», añade.

Normalmente esta profesora imparte sus clases en el mismo edificio que ayer sufrió los mayores daños por la explosión de la bomba. «Ha sido casual que no estuviera hoy allí mismo. No quiero ni pensarlo».

Naturalmente conoce a Ruth, la profesora que ingresó herida en el Hospital General de Ali-

cante. «Tenía varias heridas por cortes y tenía además una crisis de ansiedad».

Lo que no se le quita de la cabeza es que sus compañeras no recibieran aviso alguno de las autoridades. «Es lo que más les afectaba, conforme salían de los escombros y veían a la policía afuera. Les ha pillado completamente por sorpresa y estaban muy alteradas y nerviosas, además de por el resto de los compañeros a los que no podían ver en un primer momento, como me ha sucedido a mí misma al bajar del otro edificio y ver el tético panorama de la academia. Afortunadamente no ha sido más grave pero estamos afectados».

i LAS FRASES

“Tenemos que ponernos de acuerdo para presentar una denuncia desde la academia

“Todas mis compañeras están muy afectadas

“Al principio pensé que era una explosión de gas de algún restaurante